

III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 1998.

Antecedentes sobre los Patrones Funerarios en el Complejo Papudo.

Carolina Belmar P. y Donald Jackson S.

Cita:

Carolina Belmar P. y Donald Jackson S. (1998). *Antecedentes sobre los Patrones Funerarios en el Complejo Papudo. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/48>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbr/SmQ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Antecedentes sobre los Patrones Funerarios en el Complejo Papudo

Carolina Belmar P., Donald Jackson S.*

Resumen.

Se presentan los resultados del análisis de las evidencias funerarias de siete sitios atribuidos al Complejo Papudo del Arcaico Medio, en base a los cuales se definen las características y patrones de entierro para este complejo, discutiendo su eventual significado en términos de las prácticas mortuorias implicadas.

Palabras claves: Evidencias funerarias, Complejo Papudo, Arcaico Medio, Centro-Norte de Chile.

Abstract.

We shall present the results of the burial analysis of seven sites ascribed to the Papudo Complex of the middle Archaic, with the intentions of defining the burial characteristics and patterns of this complex. Based on this, we shall discuss the eventual meaning of the mortuary practices involved.

Key Words: Burial Evidence, Papudo Complex, Middle Archaic, Northern and Central Región of Chile.

Introducción.

El Complejo Papudo fue definido para la costa de Chile Central y Norte Chico de Chile, en base al estudio de varios sitios arqueológicos (Bahamondes 1963, 1969, Silva 1957, 1964) que corresponderían a la llamada "segunda ocupación de la costa de la zona Central...ocupando la terraza de 15 metros sobre el nivel del mar, a una distancia aproximada de 500 metros de la línea de la costa actual" (Bahamondes 1969:268). Su distribución geográfica abarcaría desde Guanaqueros, al norte, hasta el río Maipo por el sur, sin embargo esto podría ser cuestionado considerando las características de los contextos adscritos.

Los indicadores que permitirían agrupar los sitios en esta llamada unidad arqueológica sería la presencia de sepulturas cubiertas con restos de los mismos conchales, posiblemente constituyendo túmulos primarios, en donde los individuos estarían en posición flectada lateral derecha. Se suma a esto, la presencia de piedras tacitas en algunos de los sitios y las evidencias artefactuales, constituidas básicamente por piedras horadadas,

horadores cilíndricos y oblongos, grandes percutores, manos de moler de forma discoidal biconvexa, puntas de proyectiles triangulares alargadas de base recta y bordes ligeramente convexos y puntas triangulares asimétricas, raspadores núcleiformes y choppers.

Asociado a estos conjuntos artefactuales, los conchales mostrarían esencialmente la presencia de moluscos y entre estos principalmente locos (*Concholepas concholepas*) y machas (*Mesodesma donacium*) y en menor frecuencia restos de pescado, mamíferos marinos y terrestres.

Este tipo de contexto fue interpretado como la expresión material de poblaciones con una "economía de recolección marítima y terrestre complementada con actividades de caza y pesca minoritarias (Ibid; 270), con eventuales vinculaciones con sitios del interior, como el segundo nivel ocupacional de Tagua Tagua (Duran 1980, Montané 1969) con el cual presenta algunas afinidades que permitieron suponer que el Complejo Papudo ocuparía la costa hacia los 5.500 años A.P.

Los indicadores presentados que definirían el Complejo Papudo, si bien son efímeros caracterizan un tipo de contextos que se distingue entre las ocupaciones de la costa. A este respecto, investigaciones llevadas a cabo en la costa de la comuna de Los Vilos, Provincia de Choapa, han permitido corroborar los indicadores de este complejo en múltiples ocupaciones, algunas de las cuales presentan registros estratigráficos con evidencias de asociaciones y contextos claramente atribuibles a este complejo, datados hacia los 6.000 años A.P. (Jackson y Ampuero 1993, Jackson et al. 1995, Jackson et al. 1996). No obstante de lo anterior, es necesario ampliar y precisar los indicadores que definirían este complejo, a partir de registros estratigráficos y contextos datables, que permitan en el futuro, desarrollar hipótesis explicativas de mayor alcance interpretativo.

En la perspectiva anterior, la presente investigación tiene

*Carolina Belmar: Licenciada, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Casilla 10115, Santiago.
Donald Jackson: Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Casilla 10115, Santiago.

por objetivo sistematizar la información existente sobre contextos funerarios atribuibles al Complejo Papudo, con la intención de definir recurrencias significativas sobre estos tipos de contextos, identificar la variabilidad y formular algunas hipótesis exploratorias en relación a las prácticas mortuorias implicadas, que contribuyan a una mejor identificación y comprensión del Complejo en cuestión.

Material y Método.

Las fuentes de información para el estudio proviene básicamente de una exhaustiva revisión bibliográfica de los sitios costeros de Chile Central y extremo sur del Norte Chico, que han sido asignado al Complejo Papudo y que presentan evidencias funerarias (Bahamondes 1964, 1969, Falabella y Planella 1987, 1991, Fontecilla 1933, Gajardo 1957, Hermosilla y Ramírez 1982, Silva 1957, 1964). Por otra parte, se presenta información obtenida directamente en la costa de la comuna de Los Vilos, la que ha sido parcialmente publicada (Seguel et al, 1994, 1995, Novoa y Henríquez 1995).

Los contextos estudiados han sido asignados, en algunos casos, por los propios investigadores al Complejo Papudo, en otros, nosotros los hemos consignados en base a los indicadores que definen este Complejo. En aquellos sitios donde la información proporcionado era ambigua o los indicadores no estaban claros en relación a la estratigrafía y/o asociaciones, se excluyeron del análisis. A los menos seis de los siete sitios (ver Tabla I) presentan como mínimo dos indicadores directamente asociados a las evidencias funerarias asegurando que este tipo de contextos corresponden al Complejo en cuestión.

Es probable que algunos sitios costeros arcaicos con entierros puedan ser asignados eventualmente al Complejo Papudo, pues si bien no presentan elementos

típicos, es necesario considerar que algunos indicadores, como los horadores por ejemplo, no siempre son indetificados por los arqueólogos, y menos aún, en los contextos estudiados entre las décadas del setenta y setenta. En este sentido, la reevaluación estratigráfica y contextual de algunos sitios podrían ampliar la muestra de estudio.

El procesamiento de la información pertinente, se realizó a través de una tabla de atributos, tanto de los sitios como de sus contextos funerarios asociados. Los atributos considerados fueron: 1. ubicación de sitio, 2. emplazamiento, 3. altura s.n.m., 4. composición de la matriz, 5. presencia de piedras tacitas, 6. presencia de área habitacional, 7. características del entierro, 8. disposición del individuo, 9. artefactos asociados al individuo, 10. matriz del entierro.

Basándose en los resultados obtenidos de la tabla se pasó a cuantificar, a través de gráficos de frecuencia, los principales atributos presentes por entierros, los que en su conjunto definen las características de los patrones de entierro y sus asociaciones principales.

Evidentemente, el uso de información publicada desde hace varias décadas atrás, con enfoques metodológicos diversos, con información muchas veces deficitaria o fragmentaria, hacen de los resultados del presente trabajo sólo una aproximación exploratorio que necesariamente debe ser contrastada más ampliamente con investigaciones futuras cuyas metodologías tengan mayor precisión de resolución, en cuanto a segregar los rasgos distintivos que caracterizan los sistemas de entierro del Complejo Papudo.

Resultados.

El procesamiento de los datos correspondientes a los siete sitios considerados en la muestra de estudio, permitió cuantificar, a pesar de su reducida número, las

TABLA I

Sitio	Ubicación	Nº Entierros	Dataciones	Referencias
Papudo (Conchal)	Al norte de Papudo.	21	Sin fecha	Silva 1957 y 1964
Papudo (Cueva)	A 3 km. al sur de Papudo.	1	Sin fecha	Fontecilla 1933
Mata Gorda	Norte de Los Vilos.	6	Sin fecha	Bahamondes 1969
Las Cenizas	Vertiente S.E. de Valparaíso.	71	Sin fecha	Gajardo 1958, Hermosilla y Ramírez 1982
Alacranes I	Las Ventanas	2	Sin fecha	Silva 1964
LEP-C.	Las Cruces	5	2060 años a.C.	Falabella y Planella 1987, 1991
Fundo Agua Amarilla	Al norte de Los Vilos	2	3530 años a. C.	Seguel et. al., 1995

distintas variables indicadas que posibilitan caracterizar elementos indicadores asociados a los entierros. A este respecto, algunas categorías, como grandes lascas de filos vivos y desechos de talla, que sabemos están presente en directa asociación con algunos entierros, no fueron cuantificadas, pues es posible suponer que en varios casos, estos elementos no se consideraron en el inventario asociado a los entierros o bien era difícil definir su directa asociación con los mismos.

En cuanto a la asociación de piedras tacitas en los entierros, se observa que en un 71% de estos sitios se detecta la presencia de piedras tacitas (gráfico 1), aunque sólo en algunos de ellos, como en Papudo y las Cenizas, esta asociación parece estar en mayor relación con los entierros, sin embargo, esto no asegura una conducta intencional en relación a las prácticas funerarias.

Las piedras horadadas, comunes en los sitios de este complejo, se encuentran presentes en un 57% (gráfico 2) de los casos, ya sea completas, quebradas o en proceso de elaboración, indicando de alguna forma la relevancia de este tipo de artefacto. Las asociaciones en cuestión son claras, tales artefactos se encuentran en directa relación a los entierros, ya sea encima, entre las osamentas o inmediatamente adyacente a las mismas, a modo de ofrenda.

Las puntas de proyectiles, que escasamente se encuentran representadas en los contextos Papudo, contrariamente, se manifiestan en un 57% (gráfico 3) asociada a los entierros, en general en directa relación a modo de ofrenda y en variados números, aunque no contamos con información de la disposición y/u orientación respecto a los cuerpos.

Las manos de moler se presentan en un 43% (gráfico 4) asociada a los entierros, normalmente adyacente a los mismos, también a modo de ofrenda. En algunos casos se presentan con pigmento rojo sugiriendo alguna relación simbólica con las prácticas mortuorias. Es posible especular también alguna vinculación de género, aunque la falta de información bio-antropológica de los entierros por ahora no nos permite contrastar esta posibilidad.

Los percutores líticos tan frecuentes en los contextos Papudo, se encuentran representados en un 43% (gráfico 5) en supuesta asociación a los entierros, pues no en todos los casos es posible sugerir una estricta relación, aunque en Mata Gorda y Las Cenizas ésta es clara.

El pigmento rojo, ya sea en pequeños trozos o sobre algunos tipos de instrumentos se encuentran en una frecuencia de 43% (gráfico 6) asociados a los entierros, siempre en directa relación a los mismo, indicando algún simbolismo en torno a las prácticas mortuorias, situación

frecuentemente reportada en contextos funerarios tanto etnográficos como arqueológicos de distintas latitudes. Los horadores líticos, aunque bien representado en diversos contextos del Complejo Papudo, sólo se encuentran en un 29% (gráfico 7) de los casos estudiados. Se asocian directamente a los entierros y se encuentran directamente vinculados con las piedras horadadas.

Los tajadores de astillamiento uni y bilateral, uno de los instrumentos más típicos de los contextos del Complejo Papudo, se encuentran representados sólo en un 29% (gráfico 11) y dispuestos en directa relación a los cuerpos. Las cuentas de collar de reducido tamaño, elaboradas sobre lítica y concha, se encuentran también representadas en un 29% (gráfico 8). Se manifiestan asociadas a los contextos en escasa frecuencia y a modo de ajuar funerario.

La presencia de fogones y/o quemas identificadas por las evidencias de carbones, cenizas y sedimentos quemados en directa asociación a los entierros, se encuentran representadas en un 43% (gráfico 9), y seguramente constituyeron parte de las prácticas rituales en las ceremonias funerarias. Estos fogones y/o quemas no comprometieron o afectaron directamente a los restos bio-antropológicos depositados.

Junto a los fogones y/o quemas, se detecta en un 29% (gráfico 10) de los casos sedimentos de aspecto untuoso y/o "aceitosos", probablemente vinculados con la combustión de algún tipo de material orgánico aún no identificado y que seguramente, del mismo modo que los fogones, se relaciona con las actividades ceremoniales desarrolladas en torno a las prácticas mortuorias.

En el 100% (gráfico 12) de los casos estudiados, la presencia de entierros se asocian a sitios o áreas habitacionales en donde se desarrollaron múltiples actividades domésticas correspondientes a asentamientos de mayor desarrollo espacial y estratigráfico, así como de mayor permanencia. La gran mayoría de los sitios se emplazan cercanos a la línea de costa sobre una terraza marina con alturas de 15 a 20 m.s.n.m, próximos a cursos permanentes de agua y a bosques. Las Cenizas constituye el único sitio a más de 2 km. de distancia de la línea de costa, pero siempre en un ámbito que puede ser considerado costero.

A parte de las asociaciones anteriores, los entierros del Complejo Papudo, habrían sido caracterizado por ser cubiertos con los restos de los propios conchales, posiblemente formando túmulos primarios (Bahamondes 1969). Esta característica, la hemos podido observar

GRÁFICO 1:



GRÁFICO 7:



GRÁFICO 2:



GRÁFICO 8:



GRÁFICO 3:



GRÁFICO 9:



GRÁFICO 4:



GRÁFICO 10:



GRÁFICO 5:



GRÁFICO 11:

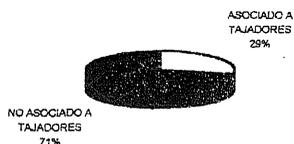


GRÁFICO 6:



GRÁFICO 12:



directamente en los entierros registrados en el sitio Fundo Agua Amarilla, en la costa de Los Vilos (Seguel et. al., 1994), donde los cuerpos estaban claramente cubiertos por una "capa" de locos (*Concholepas concholepas*) enteros, formando un claro túmulo y fácilmente distinguible del resto del conchal. A este respecto, en el sitio de Las Cenizas, los túmulos estaban constituidos por tierra y piedras, tal vez por la relativa lejanía de la costa.

La presencia de túmulos de moluscos que cubren los entierros es claramente intencionalmente, permitiendo al mismo tiempo delimitar el área inmediata de entierro así como los materiales depositados como ofrenda que quedan circunscritos al interior de los mismos. Esto, por otra parte, permite tener seguridad en la estricta asociación entre artefactos arqueológicos y entierros, constituyendo una unidad de depositación sincrónica. Finalmente, los entierros aparentemente son de carácter primario y tienden a presentarse en posición flectada lateral, en forma colectiva, a veces dispuestos paralelos entre sí y predominando individuos adultos tanto de sexo masculino como femenino. Excepcionalmente, en el sitio del Fundo de Agua Amarilla, los dos individuos registrados se encontraban hiperflexados y podrían ser de carácter secundario.

Discusión y conclusiones.

Los resultados obtenidos de los contextos estudiados, permiten con claridad observar cierta recurrencia significativa que caracterizan los patrones de entierro del Complejo Papudo, como una singularidad distintiva de estos grupos cazadores y recolectores. No obstante, la muestra de análisis es aún pequeña y con déficit de información, particularmente sobre los datos bioantropológicos, como para aventurarnos en definir las prácticas mortuorias que estos patrones de entierro implican.

En síntesis, estos patrones pueden ser definidos en base a: 1. Ubicación de entierros en asentamiento habitacionales, a veces asociados a piedras tacitas, situados próximos a la costa, 2. Contextos de entierros primarios, colectivos, en posición flectada lateral y constituyendo túmulos conformados principalmente por conchas de moluscos, 3. Entierros esencialmente de adultos tanto de sexo masculino como femenino, 4. Asociaciones significativas a fogones y/o quemados así como ha sedimentos untuosos (o "aceitosos") y pigmento rojo, probablemente relacionados con las prácticas funerarias, 5. Presencia de escaso ajuar constituido por limitada presencia de pequeñas cuentas de collar

elaboradas en concha y piedra, y 6. Asociaciones recurrentes de ofrendas constituidas por piedras horadadas, horadores, puntas de proyectiles triangulares, tajadores, manos de moler y percutores. Al parecer, las prácticas mortuorias implicaron la excavación de fosas en la matriz de los propios conchales de los sitios habitacionales, desconociendo si se destinaba un área especial para tales efectos. Posteriormente se depositaban los difuntos "acomodándolos" en posición flectada y lateral junto con su escaso ajuar. Luego se depositaban las ofrendas, las que en algunos casos parecen haber sido "matadas ritualmente" como ocurre en piedras horadadas, horadores y manos de moler de varios sitios. Adicionalmente, en algunos casos, se depositaba pigmento rojo sobre algunos artefactos (y/o en parte del cuerpo?). Las ofrendas, aunque desconocemos sus posiciones absolutas, se asociaban directamente a los cuerpos. Aparentemente, antes de ser cubiertos, se practicaba algunas ceremonias en el rito funerario, que implicaron la actividad de fogones y/o quemados de sustancias de origen desconocido (sedimentos untuosos). Posteriormente, cubría el cuerpo con tierra y conchas de moluscos enteros, formando un pequeño túmulo. Finalmente, este montículo era cubierto con la matriz del conchal.

Las diferencias observadas en estas prácticas, ya sea en el tipo o frecuencia de ofrendas, en la presencia o no de artefactos "matados" o en otras disparidades, podrían estar indicando eventuales distinciones de grupo, estatus, género u otras, que por el momento no podemos pesquisar, por la reducida información contextual y bioantropológica con que se han trabajado este tipo de contextos.

No obstante de lo anterior, el "reemplazo" de tierra y piedras para constituir los túmulos en el caso del sitio de Las Cenizas, parece estar vinculado a la más fácil disposición de este material, que al de conchas enteras de moluscos, lo que se relaciona con la distancia del sitio a la costa. Sin embargo esta característica en el asentamiento señalado, muestra singulares similitudes con los patrones de entierro detectados en el sitio de Cuchipuy, donde los cuerpos también se encuentran cubiertos en forma de túmulos con tierra y guijarros (Kaltwasser et. al., 1980, 1986), además de presentar numerosas similitudes artefactuales y contextuales. A su vez, este contexto guarda gran similitud con el nivel superior del sitio de Tagua Tagua datado en 6.130 +/- 115 años A.P., el que ha sido relacionado con Las Cenizas, indicando "que estos cazadores-recolectores mantenían

un activo contacto con grupos contemporáneos de la costa, o lo que es más probable, ellos mismos se asentaran estacionalmente en el litoral" (Montané 1969:9).

Lo anterior, no sólo sugiere por las similitudes contextuales, especialmente de los entierros, algún tipo de movimiento entre interior y costa, sino también explicaría la presencia únicamente de segmentos sociales adultos que se movilizarían hacia la costa.

Futuras investigaciones deberían ampliar la muestra de estudio, con el objetivo de precisar la información bioantropológica de los entierros y, en general, la información contextual. No obstante de lo anterior, los resultados obtenidos muestran con cierta claridad un tipo de patrón de entierro característico para el Complejo Papudo en la costa del centro-norte de Chile.

Referencias bibliográficas.

Bahamondes, Raúl. 1964. "Excavaciones arqueológicas en la quebrada de Mata Gorda, Coquimbo, Provincia de Los Vilos" Manuscrito no publicado, pp.

Bahamondes, Raúl. 1969. "Contextos y secuencias culturales de la costa Central de Chile". Actas del V Congreso Nacional de Arqueología, Museo Arqueológico de La Serena, pp. 257-275.

Durán, Eliana. 1989. "Tagua Tagua II, nivel de 6.130 años: descripción y relaciones". Boletín Nº37:75-86, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago.

Fernanda F. y M.T. Planella. 1987. "Informe de investigación arqueológica: Sitio Laguna El Peral - C". Actas del I Congreso del Primer Congreso Chileno de Antropología, Santiago, pp. 526 - 539.

Fernanda F. y M.T. Planella. 1991. "Comparación de ocupaciones Precerámicas y Agroalfareras en el litoral de Chile Central". Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago, Tomo III, pp. 95-112.

Fontecilla, Arturo. 1933. "Algunos restos prehistoricos de Papudo". Revista Chilena de Historia Natural Nº37, pp.107-110.

Gajardo, Roberto. 1958. "Investigaciones acerca de las piedras tacitas en la zona central de Chile". Anales de Arqueología y etnología, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Tomo XIV-XV, pp. 163 - 204.

Hermosilla N. y J. Ramírez. 1982. "Prehistoria de Chile: la localidad de Las Cenizas". Tesis de Licenciatura, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.

Jackson D. y G. Ampuero. 1993. "Tecnología y recursos explotados en un campamento del Arcaico Medio en la Comuna de Los Vilos, Provincia de Choapa". Actas del XII COngreso Nacional de Arqueología Chilena, Boletín Nº 4:189-200, Museo Regional de La Araucanía, Temuco.

Jackson D, P. Báez y L. Vargas. 1995. "Secuencia ocupacional

y adaptaciones durante el Arcaico en la comuna de Los Vilos, Provincia de Choapa". Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología, en Hombre y Desierto Nº9:99-110, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad de Antofagasta.

Jackson D., P. Báez, R. Seguel y J. Arata. 1996. "Campamento Arcaico para la explotación del intermareal: significado del desconche local de moluscos". Valles, Revista de Estudios Regionales Nº2:89-109, Museo de La Ligua.

Kaltwasser J., A. Medina y J. Munizaga. 1980. "Cementerio del periodo Arcaico en Cuchipuy". Revista Chilena de Antropología Nº3:109-123, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.

Kaltwasser J., A. Medina, E. Aspillaga y C. Paredes. 1986. "El hombre de Cuchipuy: Prehistoria de Chile Central en el período Arcaico". Revista Chungara Nº16-17:99-105, Universidad de Tarapacá, Arica.

Montané, Julio. 1969. "Fechado del nivel superior de Tagua Tagua". Noticiario Mensual Nº 161:9-10, Año XIV, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago.

Novoa X. y M. Henríquez. 1996. "Análisis bioantropologico de los restos óseos del sitio L.V.099, Fundo Agua Amarilla". Segundo Congreso Chileno de Antropología, Temuco, pp.

Seguel R., D. Jackson, A. Rodríguez, P. Báez, X. Novoa y M. Henríquez. 1994. "Rescate de un asentamiento Diaguita Costero: proposición de una estrategia de Investigación y Conservación". Informes Fondo de Apoyo a la Investigación, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, pp.34-42.

Seguel R., D. Jackson, A. Rodríguez, X. Novoa, M. Henríquez, P. Báez y D. Jackson. 1995. "Rescate de un asentamiento Diaguita Costero: Proposición de una estrategia de investigación y conservación". Informe proyecto FAI 94/07, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago.

Silva, Jorge. 1957. "Noticias sobre investigaciones en Piedras Tacitas". Publicación del Museo y de la Sociedad Arqueológica de La Serena, Boletín Nº 9, pp. 24-26.

Silva, Jorge, 1964. "Investigaciones arqueológicas en la Costa de la Zona Central de Chile". Actas del III Congreso Internacional de Arqueología: Arqueología de Chile y Áreas Vecinas, Viña del Mar, pp. 263-279.